

EXCIPIENTES C.S.P. 164 PÁGINAS

Para salir de vacaciones, el médico del pueblo le pidió al veterinario el favor de que se encargara de atender a sus pacientes.

- Bueno, doctor, ¿qué tal estuvo todo por aquí? – preguntó el médico cuando regresó de su viaje.
 - Todo bien, doctor – respondió el veterinario – Lo único extraordinario que tuve que hacer fue atender el parto de la señora Josefina, pero como era su tercer hijo todo salió muy bien.
 - ¿Y no hubo ninguna complicación? – insistió el médico.
 - Ninguna complicación... Bueno... Sólo al final... La verdad fue que me costó mucho trabajo convencer a la señora de que se comiera la placenta, pero todo lo demás estuvo bien.
-

Un veterinario va a ver al médico:

- Mire doctor me duele aquí.
 - A ver... hmmm... tendremos que hacer un análisis de sangre y otro de orina, para ver si...
 - Pero ¿qué dice? Yo soy veterinario, y me basta echar un vistazo a mis animales para saber que es lo que tienen!
 - Bueno, yo me imagino lo que es esto, si quiere le doy la receta ya y si las cosas no van bien lo sacrificamos.
-

Mas rayado que escritorio de veterinario especialista en gatos.

Veterinario Argentino

En auto, sulky o caballo
anda el país el doctor
veterinario argentino
del progreso embajador

Pa' estudiar veterinaria
desensilló en la ciudad
y entre apuntes y nostalgia
fue enriendando de a una materia
tropeando en la facultad.

Microscopio, examen, libros,
cuantas cosas que aprender,
laboratorio, teorías,
la voluntad de vencer
y en las prácticas a campo
despunta el amanecer.

En el tambo o en la estancia,
en el corral o en el fogón,
es sencillo y mesurado,
toma mate, es bonachón,
de vaquero o de bombacha,
es ciencia y tradición.

Al elegir la carrera
ya entró a sembrar amor,
y al curar a los que no hablan
es mucho más que un doctor.

Oficio duro, paisano,
riesgos de la profesión,
los golpes, la brucelosis,
brete, lluvia, barro y sol,
hace cesáreas, vacuna,
porque el campo es su pasión.

Cuantos sueños de estudiante
le acuñó la Facultad,
algunos surcos y gaviotas,
y unos pocos realidad,
el trabajo es en la vida
bandera de libertad.

En la sierra o en el monte,
la pampa o el litoral,
en la chacra o en los pueblos,
salvando algún animal,
veterinario, sos parte
de nuestro ser nacional.

LIBRO CANINO DEL GÉNESIS

Día 1: Dios creó al perro.

Día 2: Dios creó al hombre.

Día 3: Dios creó a la mujer.

Día 4: Dios crea la cama y el perro aprende rápido a subirse y dormir con el hombre y la mujer.

Día 5: Dios crea la pelota, el hueso para jugar, el disco, que fueron dados al hombre y a la mujer para que jueguen con el perro.

Día 6: Dios crea a los veterinarios.

Día 7: Dios crea el trabajo para que el hombre y la mujer puedan tener mucho dinero para pagar las consultas veterinarias.

- Esta mañana el veterinario ha sorprendido a su mujer con el Eusebio, y de dos tiros lo ha dejado seco, gracias a Dios.
 - Pero, ¿porqué dices gracias a Dios?
 - Porque si en lugar de ser esta mañana era ayer, los dos tiros me los pega a mí.
-

Era un colega que tenía más trabajo que el veterinario de los 101 dálmatas.

¿ En qué se parecen un obispo y un veterinario ? ¡ En que ambos hacen curas a algunos animales !



Ilustración del almanaque del año 1951 de la casa consignataria del Mercado Nacional de Haciendas de Liniers Pedro A. Bavera e Hijo (1920-1970)

Diccionario Veterinario Apócrifo

Algia de origen oscuro: enfermedad muy común en varias especies animales y de la cual el veterinario actuante ignora algunos pequeños detalles, tales como: etiología, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

Antiinfecioso: sustancia, objeto y/o procedimiento con acción viricida y/o bactericida. Entre los más empleados se encuentran: collar de marlo, amputación de la punta de orejas, asfixia por humo, lavandina y/o fluido Manchester por vía oral, plumas en el subcutáneo, ceniza de clases varias, azufre, grasa de carro, aceite quemado de motor, etc.

Becerro: acción de observar una loma o colina.

Boby: nombre muy usado en canes. Existe una tendencia a utilizarlo en mascotas no precisamente pequeñas y mansas.

Bultoma: odiosa tumoración que aparece luego de la descanalización venosa indeseada.

Camarón: aparato enorme que saca fotos.

Cerebro: órgano maravilloso que empieza a trabajar en el momento en que nos levantamos a la mañana, y no se detiene hasta que enfrentamos al paciente.

Ciencia: la única verdad; no se deje llevar por los hechos.

Condiciones experimentales estrictamente controladas: un animal sometido a ellas se conduce como se le da la gana.

Dispepsia espiritual: sensación que aparece cuando uno se da cuenta que ya es tarde para llegar a ser un buen veterinario.

Embole: sentimiento que experimenta el veterinario al terminar de examinar a un paciente y no tener la menor idea de lo que tiene.

Endoscopio: preparar todos los exámenes, excepto dos.

Enfermarse: término utilizado para denominar al celo en forma seudoescrupulosa, o más bien, pacata.

Entierro digno: servicio ofrecido por empresas privadas de gran renombre (Cliba, Clima, Manliba, Gamsur, etc.) en bolsas usadas de alimento balanceado.

Etapas de un proyecto: son, 1º) entusiasmo, 2º) dedicación, 3º) desilusión, 4º) pánico, 5º) búsqueda de los responsables, 6º) castigo de los inocentes, 7º) promoción de los que no participaron.

Experiencia: cosa maravillosa que nos permite reconocer un error cuando lo cometemos nuevamente.

Fiebre interna: enfermedad de los bovinos muy ubicua. Difícil de diagnosticar por el veterinario pues los síntomas varían con cada propietario o productor que la relata.

Fiebre negra: enfermedad semejante a la fiebre interna, pero diferente.

Hardware: parte de la PC que recibe los golpes cuando el software se cuelga; lo que puedes partir con un hacha.

Incertidumbre: sensación experimentada al suturar con aguja curva y no saber si la punta va a aparecer cerca del borde de la herida o incisión, lejos de la misma o dentro del dedo del cirujano.

Intelectual: individuo capaz de pensar por más de dos horas en algo que no sea sexo o dinero.

Medicamento: sustancia que cuando se inyecta en un animal doméstico puede curar, pero inyectado en una rata, produce un artículo en una revista científica.

Mente amplia: resultado de aplastar la mente alta.

Miastenia anal: sensación experimentada en el esfínter anal veterinario al observar un paro cardio-respiratorio en el transcurso de una operación.

Mocaso's Club: asociación sin fines de lucro de veterinarios que se reúnen con fines didácticos para contar sus errores más espectaculares e importantes en clínica o cirugía. Se acompaña con grandes carcajadas.

Pizota: enfermedad de las pezuñas cuyo nombre posiblemente derive de epizootia.

Programador: es el tipo que te resuelve un problema que no sabías que tenías de una manera que no comprendes.

Rectoscopia: no confundir con introspección.

Represión sexual brutal: es la que proporcionan algunas señoras a sus perras vírgenes durante toda su vida, debido a que consideran un acto brutal el coito entre su mascota y un perro, alegando que el macho le va a hacer daño, la preñez sería peligrosa, no saben que hacer luego con los cachorros o porque inconscientemente traspolan su frustración a su pobre "Lulú".

Reproductibilidad: si puede ser un problema, hacer el experimento una sola vez.

Software: aquello de la PC que solo puedes maldecir.

Trabajo en equipo: posibilidad de echarle la culpa a otros.

Vaca: máquina que convierte el pasto en comida para las personas.

Vieja Cachavacha: señora de edad, solterona o viuda, de cabellos largos y dudosa higiene, que alberga en su casa-castillo a decenas de gatos y/o perros proporcionándole un trato hiperhumanitario. Constituyen "carne de cañón" para señores veterinarios poco escrupulosos, proclives a hacer tratamientos prolongadísimos y a domicilio.

Vulva: órgano sexual femenino externo. Sinonimia: cosita, pepisito, popotita, zorrito, cosita de atrás.

Windows: (*deriva de un dialecto apache*) hombre blanco que observa un reloj de arena móvil a través de una placa rectangular de vidrio.

VOCACIÓN

Antes le preguntaban a un niño que le gustaría ser cuando sea grande y contestaba: médico, ingeniero, cirujano, abogado, etc.. Yo soñaba con ser veterinario, y papá, que debía viajar en tren todos los días para dirigirse al trabajo, aprobaba la idea, porque sostenía que en nuestro país faltaban veterinarios y sobraban animales, dicho esto sin ánimo de metáfora. Ahora estaría en el campo, ejerciendo mi profesión, vacunando a las vacas contra la aftosa, que es una enfermedad que los ingleses condimentan con salsa worshester y nosotros con chimichurri.

En un pueblo, un veterinario pasea con un amigo que ha venido de la capital. Pasa un perro, que le dice al veterinario:

- Buenos días doctor.
- ¡Que extraordinario! – dice el amigo.
- Bueno, no es para tanto. En los pueblos pequeños todo el mundo se conoce

Información que el veterinario debe suministrar al cliente

- ❖ Su cachorro aprenderá a orinar en el lugar indicado sólo cuando su alfombra esté completamente arruinada.
 - ❖ Las mascotas de la gente común tienen pulgas. Las de los ricos tienen alergia.
 - ❖ Para su mascota, absolutamente todo es masticable.
 - ❖ Un piso limpio estimula los esfínteres.
 - ❖ La probabilidad de que su mascota rompa un objeto es directamente proporcional al costo del objeto.
 - ❖ Cuánto más dinero invierta en un juguete para su mascota, menos lo usará.
 - ❖ Todo lo que su animalito sabe hacer sólo podrá relatarlo, porque jamás lo hará en presencia de extraños.
 - ❖ Un perro con las patas secas y limpias jamás saluda a un invitado bien vestido.
 - ❖ Su mascota sólo necesitará un veterinario de urgencia cuando Ud. no tenga dinero.
-

9 de cada 10 veterinarios están de acuerdo en que 1 de cada 10 veterinarios es un inútil.

Esposa: - El perro se ve enfermo.

Esposo: - Sí, voy a tener que llevarlo a un veterinario.

Esposa: - Pero si vos sos veterinario.

Esposo: - Sí, pero yo cobro muy caro.

Yo no me fio de los veterinarios cirujanos: son expertos en manejar cuchillos, se ponen mascarar para que no los reconozcan, y usan guantes para no dejar huellas.

Una mujer, conversando con el veterinario le dice:

- Dr., desearía que mi marido se pusiese como un toro.
 - Pues venga para aquí, y empezaremos por los cuernos.
-

Un Dr. acababa de tener una larga sesión de sexo con uno de sus pacientes. Mientras descansaba, su conciencia comenzó a hacerlo sentir culpable, pues pensaba que lo que hacía no era ético.

En eso estaba, cuando un pequeño demonio apareció sobre su hombro izquierdo:

- Tranquilo, muchos doctores tienen sexo con sus pacientes; tú no eres ni el primero ni el último.

Esto hizo sentir al Dr. un poco más tranquilo, hasta que un pequeño angelito apareció sobre su hombro derecho:

- Si, idiota, pero los otros doctores no son veterinarios.
-



El paciente en el consultorio del médico:

Paciente: - Ahora nado como un pez, devoro como un lobo, estoy fuerte como un toro, duermo como un lirón.

Médico: - En ese caso, mejor consulte con un veterinario.

Entre dos chetas:

- ¡Hay, María del Carmen, no tenés tu anillo de compromiso!
 - ¿No te conté?
 - No, contame.
 - No me caso con el tipo aquél que conocí en Marpla
 - ¡No te puedo creer!
 - Es algo muy embarazoso
 - ¿Embarazoso? ¡No me digas que...!
 - ¡No, tarada! Fue algo monstruoso.
 - Bueno, largá de una vez.
 - Lo encontré haciendo el amor con una de sus pacientes.
 - ¿Y que tiene eso de monstruoso?
 - ¡Él es médico veterinario, tarada!
-

- Doctor, doctor... ¿la esterilidad es hereditaria?

RABANITOS



- ¿Que te dijo el veterinario?
 - Que dejáramos de comer diez días el perro y yo, y que si uno de los dos quedábamos vivos, no era rabia.
-

Dos veterinarios conversan:

- ¡Jamás he recibido el menor reclamo de mis pacientes!
 - ¡Claro, los animales no hablan!
-

Un ganadero argentino (antes de la convertibilidad) se podía fundir sólo por tres causas:
los caballos lentos, las mujeres rápidas o un asesor veterinario.
(Hoy en día, las oportunidades para que un ganadero quiebre se han desarrollado).

Me he tropezado con el veterinario y me ha tratado como un perro.

-¿Cómo un perro?

-Si, ha sido muy amable conmigo.

- ¿Es verdad que tu padre se hizo rico teniendo un negocio redondo?
 - Bueno, él era médico veterinario y tenía una venta de mascotas, un consultorio, una farmacia veterinaria y un cementerio de animales.
-

El explorador entra al consultorio del veterinario árabe:

- Mi camello no quiere caminar, ¿puede tratarlo?
- Como no. Súbalo a esa piedra y levántele la pata.
- Sí, claro

El veterinario toma un martillo y le da con todo al camello en los testículos. Se levanta el camello de la piedra y empieza a correr como loco. Y el explorador, alarmado, pregunta:

- ¡Oiga!, pero, ¿cómo le alcanzo?.
 - Súbase a la piedra.
-

El hijo del veterinario a su padre:

- ¡Papá, papá, vinieron a preguntar si aquí vendían un burro!
 - ¿Y qué les dijiste, hijo?
 - Que no estabas.
-

Se encuentra un veterinario con un médico, al que acompañaba un amigo:

- ¡Hola, colega! – saluda el veterinario.
 - ¡Juan, te dijo colega! – dice sorprendido el amigo del médico.
 - ¡Y qué! Si la mitad de los pacientes que yo atiendo son unos animales.
-

Una viejita saca todos los días a pasear a su gatito. Un día encuentra una lámpara mágica, la frota y aparece un genio que le dice que le va a conceder tres deseos. La viejita pide “quiero ser joven”, y el genio inmediatamente le saca 60 años de encima. “Quiero ser bella”, y el genio la transforma en la mujer más hermosa del planeta. “Quiero que mi gato se transforme en un príncipe azul”. Y el gato queda convertido en un hombre joven y apuesto, que se da vuelta, mira a la ex vieja, y le dice: “Ahora te vas a arrepentir de haberme llevado al veterinario a castrarme”.

En el consultorio del médico:

- Bien, mi amigo.....¿ qué siente ?
 - ¡No vengo para que me haga preguntas sino para que me diga lo que tengo! ¡Y si no sabe, consulte!
 - Bien. Telefonaré a un profesional amigo, que es el único capaz de darle a usted un diagnóstico sin hacerle preguntas: es veterinario.
-

Era un veterinario tan, tan obtuso e incapaz que le dieron una estancia para manejar ¡y la chocó!

- Mi veterinario es un matasanos. Estuvo tratando a mi perro del hígado durante 10 años y al final se me murió de un infarto.
 - Pues mi veterinario es mejor; si lo trata del hígado, puedes apostar que se muere del hígado.
-



—A continuación, el doctor Aristides Gasuli disertará sobre el tema “Neurosis de los gatos”...





Entrega de muestras de materia fecal al laboratorio



El futuro de la ingeniería genética



Máximas generales

Hay algo fascinante sobre la ciencia. Uno obtiene grandes cantidades de conjeturas con una pequeñísima inversión de hechos.

Una vez que un trabajo salió mal en veterinaria, cualquier acción tomada para mejorarlo sólo lo empeora.

Si una idea puede sobrevivir a la burocracia y ser implementada, no valía la pena.

En toda organización veterinaria siempre hay una persona que sabe qué está sucediendo. Esa persona debe ser despedida.

En la fuente de cada error por el que se culpe a la computadora hay por lo menos dos errores humanos, incluyendo el error de haberle hechado la culpa a la computadora.

Cuando no sepa lo que está haciendo, hágalo ordenadamente.

Cuando las soluciones no resuelven su problema, modifique el problema, no la solución.

Dentro de todo gran problema hay un problema pequeño pugnando por salir.

La probabilidad de que alguien lo esté mirando es proporcional a la estupidez de su acción.

Es mucho más fácil sugerir tratamientos cuando no se sabe nada de veterinaria.
